

SOBRE CIENCIA Y REVOLUCIÓN*

ANGELINA CAMARGO B.

Con el libro *Ciencia y revolución*, que fue presentado el viernes pasado en la librería El Ágora, el autor, Adolfo Sánchez Vázquez, enfrenta el marxismo de Althusser para explicar las razones de su influencia y la debilidad última de su enfoque.

La elaboración de este libro está justificada por la importancia que el pensamiento de Althusser tiene desde hace muchos años —explicó el catedrático de la UNAM—, no sólo desde el campo marxista donde obviamente tiene gran trascendencia, sino en general en el pensamiento filosófico contemporáneo.

No es casual que Althusser se haya convertido desde hace varios años en el eje de atención, ya que es una reacción especial en momento de crisis del marxismo, provocado diríamos por los años en que se estableció el fascismo, los efectos del stalinismo y el poststalinismo. El pensamiento de Althusser tiene la virtud de replantear, por decirlo así, los grandes temas del marxismo que habían sido olvidados o tergiversados.

Dijo el doctor Sánchez Vázquez que dentro de la crítica que somete a Althusser, tomó como hilo conductor un problema que es fundamental para el marxismo: la relación entre la teoría y la práctica, y llegó a la conclusión de que en la obra del estudioso hay una caída en el teoricismo, es decir, una primacía de la teoría sobre la práctica.

“El propio Althusser lo reconoce después e intenta superarlo mediante una serie de esfuerzos autocríticos que quedan reflejados en sus últimos escritos. Precisamente uno de los propósitos de mi trabajo es demostrar que, no obstante el esfuerzo importante, sincero y profundo de tipo autocrítico realizado por Althusser, no logra su-

* *Excelsior*. México, 1 de abril de 1979.

perar este teoricismo, porque en cierto modo permanece prisionero dentro del marco teórico fundamental.

Althusser ha sido objeto de muchas críticas, pero en lo particular he pretendido entrar en la crítica, no de un modo parcial, sino en una crítica a fondo de toda su obra, incluso en su desarrollo histórico a través de ese problema fundamental de la relación entre la teoría y la práctica. No es que toque todos los puntos del pensamiento althusseriano, pero sí lo he tratado en su totalidad a través de ese tema central”.

¿Cuál sería la aportación de este libro?

El intento de tratar de valorar cuál es en definitiva el resultado de este proyecto teórico y político de Althusser, qué es lo que hay en él, qué elementos valiosos, cuáles son sus limitaciones, sus aspectos negativos y a través de esta valoración reivindicar en cierto modo, de manera justa, el aspecto crítico del marxismo.

Althusser dice en uno de sus textos que sin crítica no hay revolución y pide que se hagan críticas marxistas. A través de esta crítica de Althusser, pretendo reivindicar lo que considero es la verdadera naturaleza del marxismo, es decir, el marxismo como filosofía de la praxis; y al mismo tiempo, con esta confrontación entre marxistas, reivindicar también ese aspecto que siempre fue importante y que el marxismo dogmático ha tratado de relegar y olvidar: el aspecto crítico del marxismo, no sólo como crítica dirigida al adversario, sino crítica a los marxistas, porque sólo mediante esta autocrítica del marxismo puede desarrollarse como un pensamiento libre y creador.

Finalmente, con relación a la aceptación por parte de los sectores más jóvenes hacia sus estudios de filosofía, nuestro entrevistado manifestó que esto podría ser indicio de una ampliación del círculo de lectores de México interesados por una vertiente crítica, no dogmática, del marxismo.